



# Segundo Día de la Novena a San Agustín

***Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.***

## **Oración inicial**

Peregrino y enfermo vuelvo a ti, Dios mío, cansado de peregrinar fuera, y agobiado por el peso de mis males.

He experimentado que lejos de tu presencia no hay refugio seguro, ni satisfacción que dure, ni deseo que dé fruto, ni bien alguno que sacie los deseos del alma que creaste.

Aquí estoy, pobre y hambriento. ¡Dios de mi salud! Ábreme las puertas de tu casa: perdóname, recíbeme, sáname de todas mis enfermedades', úngeme con el óleo de tu gracia, y dame el abrazo de paz que prometiste al pecador arrepentido.

¡Oh Verdad! ¡Oh belleza infinitamente amable! ¡Qué tarde te amé, hermosura siempre antigua

y siempre nueva! ¡Qué tarde te conocí!

¡Qué desdichado fue el tiempo en que no te amé ni conocí!

(Confesiones X)

## **Segundo Día**

### *Lectura*

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor.

Jn 10,14-16

### *Reflexión*

No recogéis a las descarriadas, ni buscáis a las perdidas. En este mundo andamos siempre entre las manos de los ladrones y los dientes de los lobos feroces y, a causa de estos peligros nuestros, os rogamos que oréis. Además, las ovejas son obstinadas. Cuando se extravían y las buscamos, nos dicen, para su error y perdición, que no tienen nada que ver con nosotros: «¿Para qué nos queréis? ¿Para qué nos buscáis?» Como si el hecho de que anden errantes y en peligro de perdición no fuera precisamente la causa de que vayamos tras de ellas y las busquemos. «Si ando errante – dicen –, si estoy perdida, ¿para qué me quieres? ¿Para qué me buscas?» Te quiero hacer volver precisamente porque andas extraviada; quiero encontrarte porque te has perdido.

San Agustín Sermón 46

## ***Padre Nuestro, Ave María, Gloria***

### **Oración Final**

Señor, estabas dentro de mi,  
pero yo de mi mismo estaba fuera.

Y por fuera te buscaba... Estabas conmigo,  
pero yo no estaba contigo.

Me mantenían alejado aquellas cosas que,  
si en ti no fuesen, no existirían.

Pero me llamaste, gritaste, derrumbaste mi sordera. Brillaste,  
resplandeciste, ahuyentaste mi ceguera. Derramaste tu  
fragancia, la respiré y suspiro por ti. Gusté, tuve hambre y  
sed.

Me tocaste y ardo en deseos de tu paz.

Que yo te conozca, Dios mío,  
de modo que te ame y no te pierda.

Que me conozca a mi mismo,  
de tal manera que me desapegue de mis intereses y no me  
busque vanamente en cosa alguna.  
Que yo te ame, Dios mío, riqueza de mi alma,  
de modo que esté siempre contigo.  
Que muera a mi mismo y renazca en ti.  
Que sólo tú seas mi verdadera vida  
y mi salud perfecta para siempre. Amén

***En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
Amén.***